

# YAZIRAT- AL – ANDALUS

por Ángel Rodríguez Álvarez.

"Ver el cielo con los pies bien puestos en la Tierra". Esta frase de nuestro estimado amigo Belduque resume en tan pocas palabras cuál debe ser nuestra actitud, no sólo con cuanto viene de los cielos o pueda estar por esos lares, sino que debe ser nuestra postura, también, ante los mitos, leyendas y todo aquello que presentamos como perteneciente al mundo del Misterio.

Yo acepto y respeto cuanto sobre la Antigüedad nos dicen los historiadores y arqueólogos, aunque no considero dogmático nada, pues la Historia nos muestra errores que han tenido que ser corregidos en más de una ocasión, sobre hechos que resultaron haber sucedido de muy diferente forma a como se había supuesto.

Dejando claro, pues, ese respeto y aceptación, aunque con reservas, yo quiero, teniendo siempre presente esa máxima del amigo Belduque, sin embargo asomarme y jugar un poco con el misterio, elucubrando como siempre hago, mezclando realidad y ficción, sin querer por tanto buscar que quien me lea llegue a creerme totalmente. Sólo pretendo jugar con el pasado para poder entender el futuro.

Hemos hablado mucho y en numerosas ocasiones sobre el ¿mito? platónico de la Atlántida, y quiero volver sobre ese asunto, pues tengo algo parecido a una obsesión con los temas de la Antigüedad.

Para quien cree en la pasada existencia de ese continente-isla, o lo que fuese, no habrá problema alguno. En cuanto a escépticos y similares, es mejor que lo tomen como una fantasía, pues mucho de fantasía habrá en estos relatos. Y así todos contentos, pero sobre todo lo que yo busco en realidad: entretenidos.

Es innegable que el mito de cataclismos con grandes inundaciones y territorios sumergidos lo encontramos en prácticamente todas las culturas e incluso en algunas religiones, y nos hace pensar seriamente en la posibilidad de que haya existido algo, como un gran drama que afectó directamente a una gran civilización de manera directa, e indirectamente al resto de los habitantes del planeta.

No sé si lo referente a la Atlántida se mezcla con los relatos del Diluvio, pues hay quien considera ambos sucesos contemporáneos, pero constantemente encontramos referencias a cataclismos en los que el agua tuvo mucho que ver.

"Porque ignoran intencionadamente que hace tiempo existieron unos cielos y también una Tierra surgida del agua y establecida entre las aguas por la Palabra de Dios, y que, por esto, el mundo de entonces pereció inundado por las aguas del Diluvio y que los cielos y la tierra presentes, por esa misma Palabra, están reservados para el fuego y guardados hasta el día del Juicio y de la destrucción de los impíos" (2Pe 3, 5-7).

Hay quien afirma que evolucionamos cuando nos enfrentamos a nuestros mitos para destruirlos, pero yo no estoy en absoluto de acuerdo con esa postura. Los mitos casi siempre tienen una base de realidad. Es peligroso dedicarse a destruirlos. Se

apoyan en hechos ciertos, (en eso se diferencian de las leyendas) e incluso ocurre que con frecuencia tomamos como mitos hechos reales y tomamos como hechos reales sucesos que, en realidad, nunca sucedieron. El problema estriba en establecer qué relatos son ficción y qué relatos o tradiciones no lo son.

Un pensador griego, de nombre Evémero, que vivió allá por el siglo IV a. de C., afirmaba que la mitología no era más que la transposición de los hechos históricos y costumbres, donde los nombres de los dioses, héroes y lugares representan o son personalizaciones de pueblos y tierras, con expresión de sus disputas y peleas, que serían en realidad guerras entre esos pueblos.

Hay pues mucho de personificación e idealización, (incluso de deificación de personas) de hechos ocurridos, que adquieren así más fuerza, sin olvidar el efecto moralizante que se busca, también, en muchas ocasiones. También existe la apropiación y adaptación de hechos o tradiciones de algunas culturas que se adoptan como propias, modificándolas "al gusto del consumidor", como sucede con los relatos bíblicos.

Sobre la Atlántida se han escrito miles de relatos, se han hecho todo tipo de elucubraciones, disputas más o menos acaloradas, e incluso se han buscado sus restos, a veces de manera obsesiva, sin que hasta el momento se haya encontrado nada que confirme si tal continente-isla existió y albergó una avanzada civilización. ¿No se ha encontrado nada realmente?. Veremos que tal vez sí.

Yo personalmente creo que existió tal civilización atlante, y creo, como ya he dicho en anteriores ocasiones que estaba situada en las inmediaciones del Estrecho de Gibraltar, siendo sus territorios y colonias la zona norte de Marruecos, así como lo que llegó a conocerse como Al Andalus, que ocupaba gran parte de la Península Ibérica, sobre todo en la parte sur o actual Andalucía. Al Andalus sería en realidad "Yazirat-al-Andalus" que, según los entendidos, significa en árabe "Isla de Atlantis", o "Isla Atlántida".

Muchos estudiosos defienden esta identificación de la Atlántida. De ser así, la Atlántida no desapareció, (sí algunas islas) y muchos estaríamos viviendo en sus territorios.

En la mente de todos nosotros se halla grabada intensamente la idea de una civilización que desapareció debido a la ira de los dioses, que castigaron duramente el pecado que cometieron, pues no cumplieron la promesa que habían hecho de no atacar a otros pueblos, dado su grado de evolución y de riqueza. Pero esa riqueza fue a menos al pasar el tiempo, y los pueblos que componían esa civilización se extendieron desde Occidente hasta Oriente, colonizando y esclavizando a los pueblos que encontraban en su camino.

Su castigo fue desaparecer de forma violenta, a causa de un cataclismo que la destruyó casi por completo, quedando los supervivientes debilitados, dejando de ser un gran imperio y absorbidos por otros pueblos o civilizaciones.

Estamos hablando de Iberia, actual España y Portugal, conocida como Atlantis Nhsos o Atlántida, que a finales de la Edad del Bronce (1500 a.C) sufrió un terrible cataclismo, que generó un violento Tsunami que barrió e hizo desaparecer parte de su territorio constituido éste por la Península Ibérica, el Noroeste de Marruecos, (éste como colonia), las Islas Madeira y las Islas Canarias, así como una serie de islas

existentes en el Piélago Atlántico, (Golfo de Cádiz) cercanas a las Columnas de Hércules. Estas islas desaparecieron bajo las aguas para siempre, recibiendo una de ellas el nombre de Andalus o Atlantis, la ciudad cubierta de latón dorado u oricalco.

Esta isla era muy fangosa o limosa, al igual que la zona de Huelva, Cádiz, San Fernando, Puerto de Santa María, y toda la zona que se extiende hasta el Peñón de Gibraltar, conocida esta zona como Gadeira.

Gadeira era una de las diez partes o distritos (una parte por cada rey) en que fue dividida Atlantis.

Gadeira significa "cabo o punta" de la Isla o Península de Atlantis, pues Iberia era conocida como Isla o como Península, indistintamente.

Esta zona ha sido muy castigada por terremotos y Tsunamis, y el último de ellos sucedió en 1755, que modificó la costa occidental de Andalucía y Portugal, y matando a más de 70.000 personas, afectando a todo el planeta.

La colonia atlante constituida por el Noroeste de Marruecos estaba gobernada por el Rey Amphêres (que significa "el que se ocupa de los dos lados"), pues gobernaba también en la parte del Sur de Atlantis desde el Estrecho hasta Granada y Almería.

Desde Almería subiendo hasta el río Ebro desde Murcia, gobernaba Sico o Sicano, también llamado Azaês, incluyendo en sus dominios las colonias de las Baleares.

Desde las columnas de Hércules hasta la Baética o Tartessia gobernaba Gadeiros, subiendo su territorio hasta el centro de Iberia. La zona Sur de Portugal, hasta las Islas Madeira y las Islas Canarias estaba gobernada por el rey Eudalmona.

Este es el verdadero emplazamiento de La Atlántida, que hemos tenido siempre delante de los ojos, y nunca hemos sabido ver, debido sobre todo a una enorme cantidad de errores de traducción y de datación (y mucha cerrazón mental) que se han venido cometiendo a lo largo del tiempo, sobre los relatos escritos por Platón, que hicieron que la imaginación se desbordase en muchas ocasiones, o que se considerase todo un mito sin fundamento por parte de muchos historiadores, que han venido negando sistemáticamente la existencia de esta Isla-Continente, que no fue tal continente, sino la Península que hoy conforma España y Portugal y sus islas.

Georgeos Díaz Montexano es un conocido, (aunque por muchos no reconocido) gran investigador de este tema, tema que ahora parece salir del mito o la leyenda, para entrar de lleno en la Historia, mal que les pese a algunos que siguen con su cerrazón mental de no aceptar los hechos.

Lleva varios años realizando expediciones e investigaciones submarinas, y ha encontrado muchos restos que confirman cuanto afirma sobre esta civilización y su ubicación.

Ahora parece existir un amplio consenso en aceptar esta ubicación de la Atlántida, y situarla donde Platón dijo que estaba, y no donde pretenden ubicarla muchos investigadores: En las inmediaciones de las Columnas de Hércules, (Estrecho de Gibraltar), y no en ningún otro lugar.

La Atlántida se identifica, también, con el pueblo de los tartesios, de quienes se dicen que poseyeron la civilización más evolucionada del antiguo Occidente, y que ocupó los mismos territorios que los atlantes. ¿Eran el mismo pueblo?.

Se puede decir que la civilización del planeta Tierra nació en Iberia (actual España y Portugal) y se expandió a lo largo del resto del mundo.

Atlas=Antales=Andalas=Andalus=Andalucía era conocida por los habitantes de Sudamérica, que le llamaban AZTHLAN, situada para ellos al otro lado de su océano oriental. Los sacerdotes de las civilizaciones mayas debían venir a "ordenarse" o "consagrarse" en Iberia, en su capital la Isla Atlantis, la de las puertas de plata, cubierta de latón dorado.

Los egipcios procedían también de nuestra Iberia, habiéndose separado de Atlantis hacía unos 3.500 años.

Conocían su historia por haberla copiado de las Columnas de Hércules, o Columnas de la TIERRA SERIADI=TIERRA SEPHARDI=SEPHARAD=ESPAÑA.

Decían los egipcios: "Nuestros padres eran seres extranjeros, venidos de muy lejos, ellos nos trajeron un gran tesoro, el legado de la sabiduría, con la escritura, el cultivo y la construcción...". De los atlantes se dice que medían más de dos metros, por lo que se les consideraba como "gigantes", y con el tiempo emigraron hacia Europa y Escandinavia. Los constructores de megalitos como Stonehenge y Carnac fueron un pueblo originario de Iberia, atlantes o tartesios.

Expertos artífices de joyas en oro, plata y esmaltes coloreados en brazaletes y collares, fueron hábiles constructores y su cultura era tremendamente avanzada.

Por aquellos tiempos, Iberia, en su parte suroeste, sufría de grandes y frecuentes inundaciones, lo que aparece registrado en un texto de Estrabón sobre los Lusitanos, de quienes dice que: "Hasta el tiempo de Bruto usaban barcos de piel a causa de las inundaciones y pantanos, así como también piraguas, pero actualmente son raros". (TEXTO DE ESTRABON). La expedición organizada por Georgeos Díaz Montexano ha encontrado en los lugares que habían sido señalados por él restos arqueológicos que confirman cuanto ha afirmado, aunque prefiere ser prudente y esperar antes de establecer el origen definitivo de esos hallazgos, pues también podrían ser restos tartésicos.

Grandes monolitos, los adoquines y bloques usados en la construcción, los tramos de murallas circulares, canales tallados en la roca, pozos y cavidades circulares realizados con una alta precisión, como si hubiesen sido utilizados abrasivos químicos y taladros, objetos metálicos de "oricalco", etc.

No ha sido esta la única expedición que ha hallado restos de la posible Atlantis, sino que otros investigadores también los han hallado, y también en los lugares indicados por las crónicas de la Antigüedad.

En 1980 GEIFO, nuestro Grupo, se vio envuelto en una investigación en la que los soviéticos, quienes parecían estar realizando labores de espionaje en el Estrecho, y así lo denunciarnos a la Armada, se defendían diciendo que estaban buscando los restos de la Atlántida en la zona, utilizando vehículos oruga submarinos.

En cuanto a rastros físicos, es decir, descendientes de los atlantes, en Iberia tenemos a los vascos que son los supervivientes de la destrucción de la zona atlante, y su idioma, el Euskera, es el que presumiblemente usaban los atlantes. Este idioma posee los dos fonemas y palabras más antiguas que se pueden encontrar en una lengua, y que son HAXTA= Hacha y AMA=Madre. Se considera como la lengua base del castellano.

El euskera es el último vestigio vivo de la lengua atlante, de la cual derivaron la lengua ibera, las lenguas romances, el griego, la indoirania e indoeuropeas. El

euskera también fue el origen de las lenguas precolombinas aztecas y mayas. En los tiempos de los conquistadores, los misioneros vascos no tenían problemas de comunicación con los indios.

En 1998 se descubrió en Gran Bretaña el sarcófago de la primera pobladora de esa tierra y que demostró, con su ADN que es de origen vasco.

La identificación Atlántida-Tartessos, parece ser bastante factible.

En la Antigüedad todos buscaban esta zona del Sur de Iberia, llamada "El Jardín de las Hespérides", navegando hasta el confín de Occidente, rumbo a Venus, también llamado Vesper, Hesper y Tarte. Tartessos significaría "País de Tarte", y Hespérides sería "Hijas del Atardecer", o del Ocaso, por donde se pone el sol, es decir por Occidente. Los padres de las Hespérides eran Atlas y Hesperis y tenían unas voces que encantaban de tal forma a quien las oía que llegaba a enloquecer. Esto a mi me recuerda el episodio de Ulises y las sirenas, en la "Odisea" de Homero, recurriendo éste a una estratagema para evitar la muerte a pesar de oírlas, taponando los oídos de sus hombres y pidiendo que lo amarrasen a él al palo de su barco y de que no lo soltasen aunque lo pidiese desesperadamente.

La genealogía tartésica coincide con el atlante, empezando con Grisaor, que nació al salir la sangre de la Gorgona Medusa, al ser ésta decapitada por Perseo.

Este Grisaor se casó con la hija de Océano, teniendo como descendencia a Gerión, (el de los tres cuerpos).

Gerión tuvo una hija de nombre Eritrea, que tuvo a Nórax de su unión con Hermes.

Otra hija de Gerión nació de sus amoríos secretos con la mujer del pastor Evenor, y fue llamada Clito, de la que se enamoró Poseidón. De su matrimonio nacieron cinco parejas de mellizos, lo cual es sorprendente. El primogénito de los hijos de Poseidón, llamado Atlante reclamó el TRONO DE TARTESSOS, en disputa abierta con su hermano Nórax. Por tanto Tartessos se puede identificar con esta civilización atlante.

Atlas y sus hermanos atlantes consiguieron transformar su reino en un imperio muy rico y poderoso, inexpugnable y envidia de todas las naciones. Tenían subterráneos, puentes, murallas y canales que protegían en unos casos o facilitaban el comercio en otros, y una flota muy eficaz.

Este reino atlante era muy rico en metales (oro, cobre, estaño, plata, hierro, oricalco, que era una aleación natural que brillaba como el fuego) y en flora y fauna.

El templo de Poseidón era enteramente de plata y sus pináculos de oro. En el interior estaba la estatua de oro del dios tan alta que su cabeza tocaba el techo del templo, subido en un carro tirado por seis caballos. En torno a esta estatua había cien nereidas cabalgando en delfines y las estatuas de oro de los diez reyes de Atlántida y de sus esposas.

Tenían fuentes de agua fría y caliente, jardines y piscinas, algunas bajo techo para ser utilizadas en invierno.

Tenían pistas para carreras de caballos y para diferentes ejercicios, y puertos donde arribaban las trirremes.

Todos los años los reyes se reunían y celebraban una fiesta o ritual con la caza de un toro, que era degollado finalmente y todos bebían su sangre. Estos rituales taurinos, así como fiestas como el "salto al trascuerno" (un hombre o mujer desnudo, corre hacia un toro y, agarrándose a sus cuernos salta volteando sobre él, dándose la vuelta

en el aire al completo y cayendo por la parte de atrás del animal), serían los antecedentes de las corridas de toros actuales y otras fiestas taurinas españolas. Hoy el "Salto al Trascuerno" todavía se realiza en algunas ocasiones, aunque el salto se realiza sobre el toro, pero sin voltear el cuerpo.

Los ropajes de los atlantes eran de color azul, y eran tan altos, (2 y 3 mts. de alto), que se podían considerar como gigantes. Algunos esqueletos de niños y adultos de gran estatura se han encontrado de aquella época.

Se especula que los atlantes llegaron a reproducirse de tal forma que llegaron a ser 60 millones de personas.

Algunos investigadores estudiosos de esta civilización creen que algunos monumentos y objetos atribuidos a otros pueblos eran atlantes, como el acueducto de Segovia y los toros de Guisando, (en Avila), que tuve la fortuna de visitar hace algunos años, y que se encuentran justamente marcando el centro de la Península Ibérica, y mirando hacia Poniente, indicando el punto por donde se pone el Sol en invierno.

De igual forma se atribuye a los atlantes la figura de la Dama de Elche.

Donde existe mayor disparidad de opiniones sobre la Atlántida es a la hora de situar su capital, aunque la mayoría la sitúan en una isla fluvial, en la antigua desembocadura del río Tartessos, actual Guadalquivir. Una gran parte de los investigadores, arqueólogos, historiadores, etc. sitúan la capital tartésica y por tanto atlante, (admitiendo que ambas culturas sean la misma) en la desembocadura del río Guadalquivir, antiguo río Tartessos, aunque Georgeos Díaz Montexano la sitúa en la ahora sumergida Isla Espartel, o Banco Majuán, enfrente del cabo del mismo nombre, aunque sin descartar otras posibilidades. Georgeos es partidario de seguir las indicaciones de Platón de la manera más exacta posible, cosa que considero lógica, pues lo contrario lleva a algunos a situar la Atlántida en cualquier lugar menos donde debe ser situada: Junto a las Columnas de Hércules.

Restos antiguos han aparecido en variados lugares, de una antigüedad coincidente con la de aquella civilización, que unos le asignan unos 8.000 a 9.000 años, y otros, entre ellos Georgeos, sitúan (su final) hacia el 1600 a.C., aproximadamente, ya finalizando la Edad del Bronce, pues lo 9.000 años del relato de Platón deben entenderse como 9.000 meses, que es como realizaban los egipcios su cómputo del tiempo.

Los que sitúan la capital en la desembocadura del Guadalquivir, creen que pudo estar en una de las islas fluviales que existían entonces, época en que este río desembocaba en dos brazos, con una corriente de agua mucho más fuerte que la de ahora, y con una sedimentación intensa, que pudo, finalmente, cegar uno de los brazos y quedando en la configuración actual.

Huellas de esta época, insisto, aparecen en varios lugares, aunque no en cantidad suficiente como para ubicar la capital tartessa o atlante en esos lugares, pero sí para certificar la existencia real de esta civilización.

Y en lo que se refiere al río Guadalquivir, antes Betis y Tratessos, sus riberas estaban densamente pobladas, lo mismo que sucede ahora.

En los clásicos leemos: "Junto al Betis habitan muchos, y se sube por él unos 1.200 estadios desde el Océano hasta Corduba y la región que está algo más arriba, y las

riberas y las isletas en el río están bien cultivadas.

Hay que añadir también lo bonito del paisaje, teniendo la región bosques y plantaciones. Hasta Hispalis suben grandes barcos de carga casi por unos 500 estadios llegándose hasta las ciudades que están más arriba e Ilipa con barcos más pequeños y hasta Corduba con barcas de río (...). Paralelas con el río, por el lado Norte, corren unas sierras llenas de metales, que se acercan al río más o menos.

Hay mucha plata en la región de Ilipa y de Sisapo, la Vieja y la Nueva. En los Kotinai se cría cobre y oro.

Estas sierras están a la izquierda para los que suben por el río (...). Las regiones con minas se comprende que son ásperas y tristes". (ESTRABON DE AMASIA. GEOGRAPHICA, Libro III).

En mis correrías por la provincia de Huelva me dedicaba a visitar aquellos lugares "impregnados" de Historia Antigua, donde todavía se palpa o se vive el espíritu de las civilizaciones o pueblos que nos precedieron. Tal vez soy demasiado impresionable o autosugestionable, pero en todos esos lugares siento "algo" que "todavía está ahí".

A 40 kilómetros al sur de Huelva y otros tantos de Río Tinto, esa zona "marciana" en suelo español, encontré un pueblo llamado Tharsis, cuyo nombre es muy similar al Tarshish bíblico, donde existen minas de plata que son explotadas desde la más remota antigüedad.

Pero no creo que fuese en ese lugar, ni tampoco en el propio Río Tinto donde se hallase Tartessos, pues éstas eran zonas dedicadas exclusivamente a las labores mineras, aunque llama poderosamente mi atención el hallazgo de esas doscientas esculturas en el Llano de los Tesoros, en el propio Río Tinto, donde en 1974 una empresa localizó un pasadizo o cueva sellada, donde se encontraron esas estatuas, que reflejan todas las razas existentes en el planeta, incluso grupos de homínidos y unos seres "¿extraterrestres?", que reproducen los clásicos humanoides "grises" de nuestros relatos ufológicos.

Varias Universidades (Granada y Córdoba), han confirmado y certificado la absoluta autenticidad y antigüedad de esas piezas, (por lo que no procede la eterna y estúpida polémica entre escépticos y buscadores de misterios), que han sido trasladadas y depositas en el Museo La Posada del Moro, en Torrecampo de Córdoba. y que si se hablase sobre ellas y se estudiasen a fondo podrían cambiar la Historia de la Humanidad. Ahí están, depositadas y como "olvidadas", para que no incordien. Tienen unos 11.000 años de antigüedad.

Para los partidarios de la situación de Tartessos en Hispalis, la actual Sevilla, si tuviesen razón habría que concluir que jamás se hallarían sus restos, al hallarse bajo la capital hispalense.

Yo soy partidario de buscarla en los Pinares de la Algaida, en Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, donde algunos de los buscadores también creen que sería un lugar muy probable de ubicación.

Obviamente, cuanto yo opine sobre esto poco importa, pues no soy más que un aficionado y no un especialista, pero espero que alguien, cualificado, halle la verdad, suponiendo, claro está, que la busque o esté interesado en que se halle.

Tal vez la capital no aparezca, pero Tartessos, o Atlántida, como queramos llamarla, está por estos lares.

Ya hemos hablado de que algunos estudiosos de estos temas adjudican el origen de ciertos lugares y monumentos, convencionalmente atribuidos a otros pueblos o civilizaciones, a los atlantes, como el acueducto de la ciudad de Segovia, (Segóbriga), que en vox pópuli también se dice que es un monumento pre-romano, ante el escándalo y las protestas de los arqueólogos e historiadores que atribuyen a los conquistadores romanos esa construcción.

Se aduce, por parte de los atlantólogos, que la guarnición existente en ese lugar era excesivamente pequeña, casi testimonial, como para merecer semejante obra arquitectónica, a menos que fuese por motivos de estrategia, para abastecer de agua a esta guarnición mediante este acueducto, e incluso datan las piedras en varios miles de años antes de la llegada de los romanos a Iberia.

El ingeniero D. Carlos Fernández, encargado de la restauración y mantenimiento de esta obra que se considera como una de las más impresionantes de España, atribuye su construcción al emperador Claudio a mediados del siglo I d.C. y lo relaciona con el acueducto de Roma Aqua Claudia, pero la mayoría piensan que a Claudio le importaba muy poco Iberia y se inclinan más bien por la autoría del emperador Trajano, de quien se dice que pudo haber sido segoviano.

La enorme antigüedad que Montexano y otros atlantólogos atribuyen al acueducto vendría dada por la cantidad de cambios físicos, biológicos y químicos, (que los especialistas llaman meteorización y diagénesis) que se notan en las juntas de los bloques, que se convierten así en algo continuo, perdiéndose las líneas de unión.

El acueducto es una imponente construcción que despierta el asombro y la admiración de quien lo visita, con sus piedras unidas sin necesidad de argamasa, y con unas medidas de 728 mts. de largo por 28,90 mts. En Segovia habitaba al principio un pueblo de pastores y guerreros, llamados vacceas, que se unieron a los romanos pacíficamente, aunque dice, (lo dice la leyenda), que fue Hércules quien construyó esta ciudad allá por el año de 1706 a.C.

Estos vacceas era uno de los pueblos más cultos y desarrollados de los que ocupaban la Iberia antes de la llegada de los romanos, y allí donde se asentaban creaban auténticas ciudades estado.

Los partidarios de la teoría de la Atlántida defienden también el origen atlante de la Dama de Elche, encontrada en una zona del Mediterráneo donde existía una adoración sistemática a los bosques, a los menhires y a la Diosa, (después Virgen), o Dama. En 1890 se encontró la Dama de Elche, que algunos relacionan con la Dama de Baza, que representan, según afirman a la diosa Anna, sincretización de Isis, (Anna, Danna, ¿Doñana?). Los adoradores de esta Dama son los Tuatha de Danán, herederos directos de los atlantes.

En fin, que tenemos situada la Atlántida en lo que es hoy el territorio español, y Portugal, y son muchos los estudiosos que identifican a Tartessos con la Atlántida.

Sólo nos queda localizar su capital, que yo creo que no se localizará nunca, toda vez que han sido muchas las catástrofes naturales en la zona del Sur de la Península Ibérica, que han modificado la configuración de la costa.

Lo que parece claro es que no debemos identificar a esta civilización con una tan tecnificada o más aún que la nuestra actual, entrando de lleno en la Ciencia Ficción, tal y como se viene haciendo con mucha frecuencia, pero que no responde más que a

la fantasía, sino con una cultura propia de la Edad de Bronce, si bien Tartessos o Atlántida evolucionaron mucho culturalmente.

En todo esto hay mucho de fantasía y mucho de realidad. Lo difícil es separar una de la otra, aunque tal vez no debemos renunciar a tener esa fantasía.

### **FUENTES:**

Timeo, de Platón.

<http://georgeos-diaz-montexano.blogspot.com/>

[http://www.rafapal.com/?page\\_id=655](http://www.rafapal.com/?page_id=655)

<http://www.misteriosonline.com/atlantida.htm>

<http://www.ariasmontano.blogspot.com/>